

AMENAZAS DE BOMBA A VARIOS PERIODICOS DE MADRID

«Ya», «Pueblo» y «El Alcázar» recibieron ayer llamadas anunciándoles la colocación de explosivos

Madrid. (De nuestra Redacción.) Una auténtica oleada de amenazas de bomba tuvo ayer en vilo al personal de numerosas empresas y entidades de Madrid, al tiempo que mantuvo en movimiento durante toda la mañana a los equipos de artificieros de la Policía y expertos en explosivos.

Se da la circunstancia —nada casual, evidentemente— de que la mayor parte de las falsas alarmas se recibieron en los medios de comunicación coincidiendo aproximadamente con el funeral y sepelio del infortunado trabajador de «El País», Andrés Fraguas, muerto el lunes en un atentado.

Las llamadas a los medios informativos comenzaron poco antes de la una de la tarde. En la centralita de la Editorial Católica (diario «Ya» y agencia Logos) una voz masculina anunció al telefonista: «Hemos puesto una bomba.» Ante la reacción del empleado que le preguntó si se trataba de una broma, el comunicante anónimo añadió «Tómesele como quiera, pero es verdad», y colgó.

TRES PERIODICOS. — Ante esta situación, los trabajadores del «Ya», Logos y B. A. C. desalojaron el edificio, mientras miembros de la Policía expertos en explosivos registraban el correo y las dependencias del mismo. A los tres cuartos de hora, y al no haberse encontrado artefacto explosivo alguno, los empleados reanudaron su trabajo habitual.

Poco más tarde, hacia la una y media, otra llamada al diario vespertino «Pueblo» amenazó con la colocación de otra bomba, cuya explosión se produciría a las dos y media de la tarde.

El edificio fue desalojado y policías especialistas llevaron a cabo un registro, sin que se encontrara nada anormal. Los trabajadores se reintegraron a sus puestos de trabajo, volvieron a desalojar otra vez, cuando se aproximó la hora fijada para la explosión.

Al igual que en los mencionados periódicos, sobre la una y media de la tarde, se recibió también en la sede del diario «El Alcázar» una llamada anónima amenazando con la próxima explosión de un artefacto, informa Europa Press.

Amenazas semejantes a las anteriores se produjeron, asimismo, en otras zonas de la capital, por ejemplo, en el Palacio de Comunicaciones de la plaza de Cibeles, donde la Policía acudió ante la posibilidad de que un paquete depositado entre el Correo pudiera ser un explosivo.